

*COMPETITIVIDAD Y DESARROLLO SOSTENIBLE  
PARA REDUCIR LA BRECHA DIGITAL*

José María Figueres\*

Amigas y amigos, buenos días, muchas gracias a todos por estar aquí con nosotros en esta mañana, también a los organizadores de este evento, la Universidad Católica Andrés Bello, por seguir adelante con esta serie de eventos como lo ha relatado el padre Ugalde y, además, muchas gracias por invitarme. Me siento de verdad muy honrado por poder estar aquí con ustedes esta mañana y compartir algunas ilusiones y algunas aspiraciones en cuanto a un modelo de desarrollo; un modelo de desarrollo que nos lleve hacia la sostenibilidad, y digo esto porque quisiera situarlo en un contexto nacional para Venezuela, y también muy propio de esta parte de su país, para decir que me parece que Venezuela tiene por delante una tremenda oportunidad que ojalá que se aproveche en toda su dimensión, y es la oportunidad que nos da en este momento el precio del petróleo.

Hace poco tiempo nadie contaba con precios del petróleo por encima de US\$ 30,00 el barril, y eso, que significa un ingreso adicional para este país, que no estaba contabilizado por así decirlo en los planes de desarrollo o de inversión, tendría la esperanza de que se pudiera

---

\* Ex presidente de Costa Rica.

canalizar hacia aquellas áreas que van a constituir verdaderas ventajas competitivas o comparativas hacia el futuro y, entonces, poder impulsar un adelanto importante en las posibilidades de bienestar de este país. Y me parece que una de esas áreas en donde deberíamos poder concentrar una buena parte de esos recursos adicionales que no esperábamos, es precisamente en el campo de la educación, porque estoy convencido de que no hay nada más importante y más estratégico que podamos hacer que invertir en la educación. Y lo segundo, me siento muy honrado de venir, porque dentro de ese contexto nacional, quiero ponerlo, entonces, dentro del contexto de Ciudad Guayana.

Ciudad Guayana, bien planificada y bien planeada hace 25 años, nació a la sombra del Modelo Cepalino. Raúl Prebisch fue el gran exponente de este modelo, con las grandes inversiones estatales propiciando las oportunidades de desarrollo. Este modelo no lo critico, porque me parece que tendríamos que ponernos en aquel tiempo para hablar del modelo idealmente, que es el tiempo en que este modelo iba adelante; me parece que era una de las mejores alternativas. Al fin y al cabo en aquel tiempo la empresa privada era incipiente y no podría haber llevado adelante las tremendas inversiones que aquí se han llevado. En el camino las cosas han cambiado, y hoy en día podemos explorar otros modelos de desarrollo que combinen tanto al estado como al sector privado y en ese sentido quisiera, y tengo la ilusión de que Ciudad Guayana que fue en aquel momento un ejemplo vivo del Modelo Cepalino pudiera ser también un ejemplo viviente de una auto-transformación, a partir del esfuerzo individual de cada una y de cada uno de los que estamos acá para avanzar hacia una sociedad informatizada, que tenga como su elemento central de desarrollo, la educación y la tecnología.

Con base en esto he preparado una presentación que se llama "Competitividad y Desarrollo Sostenible para Reducir la Brecha Digital". Pienso yo que mucho podemos hacer por incorporarnos en las nuevas tecnologías, y he querido hablar un poco sobre el desarrollo sostenible y la transformación de un Modelo Cepalino, porque la verdad es que en Costa Rica los últimos 50 años fueron realmente de un Modelo Cepalino; he querido, entonces, hablar de la transformación de un Modelo Cepalino

hacia un nuevo modelo de desarrollo, usando como ejemplo a Costa Rica.

Esta presentación está dividida en cuatro áreas: Nuestro pasado reciente, para hablar muy rápidamente de los últimos 50 años de desarrollo de Costa Rica, 50 años de desarrollo realmente no son nada en la historia. Luego, en un segundo capítulo, hablar un poco sobre qué hacemos frente a la globalización, porque hoy estamos frente a un contexto diferente. ¿Hacemos algo, o no hacemos nada?, al fin y al cabo tampoco hay una ley que obligue a un país a hacer nada frente a la globalización, uno perfectamente puede decidir que no se va a meter por ese camino, claro, ahí vamos a hablar un poquito más sobre eso y cuáles son las posibilidades.

El tercer capítulo de esta presentación es aprovechando la revolución tecnológica, porque pienso que aquí tenemos una linda oportunidad. Estoy seguro que nuestros antepasados vieron la última revolución que vio el mundo, la revolución industrial, hace apenas 200 años, como quién ve un tren allá a la distancia, una locomotora al frente avanzando muy despacio con mucho humo, y con mucho esfuerzo. Nuestros antepasados lograron montar algunos productos, sobre ese tren, el café, el banano, el azúcar, la carne, materias primas, que es lo que nos ha dado la posibilidad de desarrollo hasta el momento. Esta oportunidad que tenemos, que son muchas las bendiciones que hemos recibido del Señor por poder vivir precisamente en medio de la revolución tecnológica, esta revolución no avanza como un tren allá como en la revolución industrial que fue vista por nuestros antepasados, sino que esta revolución tecnológica avanza como un jet, y si nos ponemos a verlo, ya pasó, y en ésta, en lugar de montar productos, como lo hicieron nuestros antepasados sobre el tren, en ésta queremos montarnos nosotros, ser actores nosotros mismos de nuestro desarrollo, como nos convocó aquí el padre Ugalde en su presentación.

Por último, en el cuarto capítulo, hablaremos del financiamiento para el desarrollo; cómo es que podemos financiar estas transformaciones en nuestros países.

Empiezo entonces con la primera parte de la presentación: Hace 50 años en Costa Rica, pienso que dimos un gran paso adelante, cuando

después de una revolución, de una guerra civil, para rescatar el sufragio y el derecho electoral porque el gobierno de aquel entonces se había burlado de las elecciones, decidimos como país, abolir constitucionalmente el ejército, de manera que los últimos 50 años han sido en nuestro país un desarrollo sin ejército, que nos a permitido invertir lo que podríamos llamar un dividendo de paz –puesto que no hemos tenido que gastar en ejército– en salud, en educación, en infraestructura y en la creación de un conjunto de instituciones, un Modelo Cepalino, que llevó sobre sus hombros, la mayor parte de la responsabilidad del desarrollo nacional durante los últimos 50 años. Yo no diría que este modelo fue perfecto para Costa Rica, porque al fin y al cabo, probablemente, ninguno lo es. En todos estos modelos cometemos muchos errores y, ciertamente, en Costa Rica hemos cometido nuestra buena parte de errores, pero cuando comparo las condiciones de vida y de bienestar de Costa Rica con algunos países de la región centroamericana, región tan sufrida, durante los 50 años de la guerra fría, porque otros llegaron con sus ideologías importadas y a Centroamérica le tocó poner los muertos y el sufrimiento y el dolor, cuando comparo Costa Rica con esta región, pienso que este modelo ha sido relativamente exitoso, y para decir que ha sido relativamente exitoso, quiero compartir con ustedes 4 conjuntos de indicadores de porqué digo esto.

### **ALGUNOS INDICADORES ECONÓMICOS**

Este es un país muy pequeño, con un producto interno bruto de apenas 11 billones de dólares, con un ingreso que ya supera los 3 mil dólares por habitante, exportaciones en 1999 de 6.7 billones de dólares, con lo cual ya somos el tercer país en exportaciones por habitante en América Latina, claro no tenemos el petróleo que tiene Venezuela, no tenemos el cobre que tiene Chile, pero sí tenemos una base de exportación muy diversificada que nos ayuda, en buen sentido, a aislarnos de los choques de la economía global, y me parece que una de las estrategias buenas que se podrían implementar hacia el futuro es ir precisamente hacia una base de exportaciones en que no hubiera la

preponderancia de un solo artículo de exportación, como es el petróleo en el caso de Venezuela, o como fue en un tiempo el café y el banano en el caso de Costa Rica, el café y el banano, hace 20 años eran el 60% de nuestras exportaciones, hoy en conjunto no llegan al 20%.

### **ALGUNOS INDICADORES SOCIALES**

Bueno, país pequeño, dije, de 3.5 a 3.7 millones de habitantes; de acuerdo con el índice de desarrollo humano de las Naciones Unidas, es el país número 3 en América Latina, el 34 en el mundo, una esperanza de vida al nacer de 76 años, es 2 años más que el promedio de los países desarrollados, de manera que aquí se demuestra que un país pobre con recursos limitados como Costa Rica, si tiene una política proactiva en términos del desarrollo humano; puede alcanzar indicadores de salud y de educación, equiparables a los de un país desarrollado. Una tasa de alfabetismo del 95%, bueno, yo pienso que esto está bien de acuerdo con la última definición de alfabetismo, la definición vieja, del viejo mundo, antes de la revolución tecnológica, que decía que alfabetismo era leer y escribir, pero hacia el futuro, ¿es esa la definición?, me parece que no, aquí hay que empezar por cambiar la definición de alfabetismo. Alfabetismo hacia el futuro es, por lo menos, dos idiomas fluidos, porque queremos ser ciudadanos de nuestro país, pero también del mundo; tener conocimiento sobre el medio ambiente, porque queremos ser responsables con respecto al medio ambiente y, además, estar perfectamente alfabetizados en la parte de la información, esa es una nueva definición, y con respecto a esa nueva definición, yo pienso que Costa Rica está como en el 30%, de manera que tenemos un gran esfuerzo por delante, si es que queremos ser exitosos en el mundo hacia el cual vamos.

### **ALGUNOS INDICADORES TECNOLÓGICOS**

Un país con una conectividad de 23 a 24 teléfonos, entre líneas fijas y celulares, por 100 habitantes, que es como se ha medido esto tradicionalmente, pero eso que es como el número 2 o el número 3 en

América Latina, ¿será bueno o será malo? Bueno, de acuerdo con las viejas definiciones me parece que está bien, pero cuando nos comparamos con un país como Finlandia, que con una población de 4.5 MM de habitantes tiene 2,5 MM de teléfonos celulares, empezamos a ver cómo es que andamos, y cómo son las tareas que tenemos por delante. Además, a mí me parece que en el mundo en el que aspiramos formar parte de él, necesitamos ya no medir esto en líneas telefónicas por 100 habitantes, sino más bien en el número de líneas telefónicas por familia o por casa. ¿Por qué?, porque necesitamos una línea para el teléfono de la casa, una para el fax, una para la computadora y por lo menos un celular, entonces ya estamos en 4 por familia, esa es la aspiración, ahí es la comparación, contra eso es que tenemos que medirnos para ir trazando cómo es que vamos a adelantar.

### **ALGUNOS INDICADORES AMBIENTALES**

Hemos logrado establecer reservas en el 30% del territorio nacional, esto es únicamente de acuerdo con nuestra responsabilidad planetaria, porque tenemos un 5% de la biodiversidad total del mundo, ¡cómo no la vamos a cuidar!, pero, además, es que conservar y tener una buena política en el medio ambiente es un buen negocio, es un buen negocio para el país y para muchas poblaciones, Costa Rica ha hecho de esto un negocio, el ecoturismo, el turismo que se ha convertido en la segunda fuente de divisas en Costa Rica, y el 75% del turismo que nos visita en Costa Rica, no es para ir a la playa, sino para ir a visitar los parques nacionales, los ecosistemas, y es un turismo mucho más sano, que respeta nuestras costumbres culturales, que nos respeta como sociedad y que viene a participar en lo que estamos aprendiendo del medio ambiente.

Pues bien, por estos indicadores es que digo que hemos sido relativamente exitosos, por ese Modelo Cepalino de los últimos 50 años. Uno esperaría que un país con estos indicadores tal vez fuera un poquito más productivo y, efectivamente, lo somos de acuerdo con la encuesta de la Asociación Latinoamericana de Cámaras de Comercio, que muestra cómo es que se compara Costa Rica en términos de productividad con

a algunos otros países en América Latina. Uno esperaría que con esas características de productividad el país fuera más competitivo y, efectivamente, de acuerdo con el reporte de competitividad mundial que publica una vez al año el Foro Económico Mundial, Costa Rica está como país No. 3 en América Latina y como No. 34 a nivel mundial, y me parece que estos indicadores de competitividad son importantes en el momento del que estamos hablando de meternos a participar en la economía globalizada.

Todo esto que hemos compartido, 50 años del Modelo Cepalino, nada que ver con la responsabilidad de nuestra generación, porque esto fue lo que hicieron nuestros antepasados. La pregunta es ¿qué vamos a hacer nosotros? ¿Vamos a dormirnos sobre esos laureles? ¿El hecho de que fuéramos relativamente exitosos en el pasado es suficiente garantía de que vayamos a ser exitosos en el futuro? Pienso que no, aquí más bien hay que aprovechar esas bases para hacer un gran esfuerzo personal y de la sociedad hacia delante, y eso más bien me lleva a que empecemos a hablar de la segunda parte de mi presentación, que es en el contexto mundial en que hoy vivimos, porque realmente nos cambiaron las reglas del juego.

Al acabarse la guerra fría, los últimos 50 años, y empezar la economía globalizada, nos cambiaron las reglas del juego y, bueno, ante esas nuevas reglas del juego que hoy en día tiene el mundo, nosotros podemos decidir si queremos competir con esas reglas o si no queremos hacerlo. Y si queremos competir, si queremos ser exitosos en la competencia, porque al fin y al cabo, como decía al principio esta es una pregunta que tenemos que contestarnos como sociedad, ya que ningún país está obligado a ser desarrollado, no hay ninguna ley en el mundo que diga que los países deben ser todos desarrollados, los países escogen lo que quieren, si quieren o no ser desarrollados.

En este contexto, me parece, y cuando hacíamos estas reflexiones en Costa Rica, al final de la guerra fría, entonces nos decíamos que para participar en este nuevo escenario mundial, necesitamos una visión actualizada del mundo; entender cuáles son las nuevas reglas del juego, entender cómo es que son las cosas en el contexto de la economía globalizada, más que entender esto, necesitábamos entonces de UNA



NUEVA ESTRATEGIA, para apostar a ganar y a seguir siendo exitosos y a tener todavía mejores niveles de vida en nuestro país. Vamos, entonces, con esta visión actualizada del mundo a cómo la veíamos en Costa Rica.

Primero que todo, al salir de Costa Rica para ver este nuevo mundo, nos encontrábamos con una Centroamérica completamente transformada, ya no la Centroamérica de los 50 años de la guerra fría de mucho sufrimiento y de mucha guerra, sino una Centroamérica con paz, democratizada y con estabilidad para competir en la economía globalizada, pero para competir ¿cómo?, amigas y amigos, ¿para competir como hemos competido en el pasado, con base en salarios bajos o en la depredación de nuestros recursos naturales, o en el uso y la exportación de nuestros recursos naturales, sin valor agregado?, ¿para competir así? ¿O para competir con base en educación, productividad, tecnología, eficiencia, que nos permitiera, entonces, agregarle valor a la producción nacional y vivir mejor? Yo pienso que los que estamos acá, estamos por la segunda alternativa, y en ese sentido, pues, cuando pasábamos por Centroamérica con esta nueva visión de Costa Rica hacia el mundo, nos encontrábamos que íbamos a estar inmersos en la economía más joven del mundo, y ¿cuál es la economía más joven del mundo? Bueno, no es la de ningún país, es la economía globalizada, porque nació hace apenas unos 10 años con la caída del muro de Berlín.

Ya que estamos hablando de participar en la economía globalizada, para sacarle provecho a ella, no para que ella nos saque provecho a nosotros, que es una gran diferencia, revisemos, entonces, nuestras actitudes con respecto a la globalización.

Venimos de un mundo, en donde las ideologías en lo político y en lo económico, han sido muy fuertes, que si somos socialdemócratas, que si somos demócrata-cristianos, que si venimos de la izquierda, que si venimos de la derecha, que si somos centro-izquierda, centro-derecha, en fin, muchas ideologías. Yo pienso que en el mundo hacia el futuro, realmente nos estamos alineando todos ya no tanto con esas ideologías del pasado, sino más bien a lo largo y a lo ancho de dos ejes. En el eje vertical, aquellos que piensan que las fuerzas del mercado lo arreglan todo, porque hay quienes piensan en eso, y estarían dentro del individualismo, va a depender del esfuerzo personal de cada quien. O



los que pensamos que las fuerzas del mercado son importantes, pero que necesitamos un conjunto de inversión social para ayudarle a los que menos oportunidades han tenido y que de ahí en adelante ellos se paren con su propio esfuerzo, podríamos estar dentro de la complementación social. Y en el eje horizontal, los que piensan que un país se puede desarrollar al margen del mundo globalizado, como si fuera una isla, estarían dentro del aislamiento, y los que piensan que se puede incorporar el país a la economía globalizada para sacarle provecho, estarían en la incorporación.

Entonces, si ustedes me preguntan, José María, ¿y usted dónde está?. Yo me ubicaría en el cuadrante en donde creo que se le puede sacar provecho a la globalización si nos incorporamos en ella con una estrategia, pero pienso que tenemos que hacerlo con un mínimo de inversión social, que catapulte a las personas que han tenido menos oportunidades, y es importante entonces que nos hagamos algunas preguntas sobre nuestro sistema operativo nacional, si es que estamos pensando en meternos de lleno en esto para sacarle provecho a la globalización, y estas preguntas las hago así: ¿cómo estamos cosechando nuestro conocimiento?, bueno en el viejo mundo de la guerra fría lo que estábamos cosechando era café, banano, caña de azúcar, en fin, hoy en día lo que tenemos que cosechar es conocimiento, y eso parte de la inversión que debemos hacer en la educación. ¿Cuán rápidos somos? En el viejo mundo de la guerra fría, la pregunta era si el país era grande o pequeño, si el país era grande importaba en el mundo de la guerra fría, si era pequeño, no importaba para nada. Hoy en día no importa si es grande o pequeño, lo que importa es ser rápido o lento.

Los países rápidos que se ajustan, que adelantan, que aprovechan las oportunidades van a tener mejores condiciones de bienestar, y los países que son lentos se van a quedar atrás. ¿Cuán conectado está nuestro país? Bueno, en el mundo de la guerra fría la respuesta sería a la pregunta: ¿Conectado a quién? ¿A los Estados Unidos o a la Unión Soviética? Pero en el nuevo mundo de la economía globalizada, conectado lo que significa es, cuántos modems tenemos, y ojalá que todos los modems sean de 56k, porque los de 33 se están quedando obsoletos. ¿Cuánto pesa nuestro país? Costa Rica, a pesar de ser un

país tan chiquitico, era un país muy pesado. ¿Cuánto pesa un contenedor de sacos de café?, ¿cuánto pesa un contenedor cargado de cajas de banano? ¿O de sacos de azúcar? Hoy en día lo que exportamos son microprocesadores de INTEL, no pesan nada, pero tienen todo el valor agregado del mundo, crean tremendas oportunidades de trabajo, sobre todo para las nuevas generaciones, y están empezando a participar entonces en la nueva economía. O ¿qué tan buenos somos para ser amigos? ¿Vivimos bien con nuestros vecinos o vivimos peleando? Yo vuelvo a ver la Comunidad Europea, ya hasta una moneda común tienen, y nosotros aquí, como si no tuviéramos problemas, ¿vivimos bien con nuestros amigos, que podrían ser nuestro principal mercado para empezar? ¿O vivimos en ese constante conflicto? ¿Y qué tan productivo es ese conflicto? ¿Nos atrevemos a ser globalizados o no? ¿Queremos ser parte de ese nuevo mundo? ¿O queremos quedarnos sin participar en él? Pues bien, yo pienso que si queremos participar en él, necesitamos una estrategia, una estrategia para sacarle provecho a la globalización y no que nos saque provecho a nosotros.

En el caso de Centroamérica, empezamos por el establecimiento de un Centro Latinoamericano para la competitividad y el desarrollo sostenible, que establecimos allá en la Universidad de INCAE con el apoyo de la Fundación AVINA, es decir, un esfuerzo por ver cuáles son las nuevas ventajas competitivas de la región centroamericana para poder competir con éxito en la economía globalizada, determinar cuáles son esas ventajas para entonces poder construir sobre ellas, y les pongo un ejemplo de otro país, un país sumamente grande, con muchos problemas en su desarrollo; el problema de la India.

En el viejo mundo de la guerra fría, en la India, en donde los ingleses habían masificado el uso del idioma inglés, se sentían a veces un poco avergonzados del inglés, como un segundo idioma porque querían usar únicamente su propio idioma y, además, decían que una de sus principales desventajas era el estar tan distante de mercados importantes como el de Europa y el de los Estados Unidos. Pero la India hoy en día ha transformado esas desventajas en tremendas oportunidades y ventajas competitivas. ¿Por qué? Porque en el mundo globalizado, por supuesto que manejar dos idiomas es una gran ventaja y en la India

entonces ya manejan dos idiomas y, además, como cuando en Estados Unidos y en Europa es de noche, en la India es de día y están trabajando, pues, ahora resulta, por ejemplo, el expediente médico de un paciente que revisa un doctor de un hospital en Boston, lo manda por internet, al final del día a la India donde están empezando a trabajar, ahí actualizan el expediente, mandan las recetas para la farmacia, hacen los cobros al sistema de seguros y los regresan al final del día a la India por internet, que es el principio del día siguiente en Boston, para que el doctor se encuentre los expedientes actualizados. Eso es sacarle ventaja a lo que era una desventaja y crear oportunidades en donde antes no las veíamos, y estoy seguro de que si nos ponemos a pensar con creatividad e ingenio, vamos a poder sacar muchas ventajas de lo que antes veíamos como desventajas.

Pues bien, bajando esta estrategia regional en el caso de Costa Rica, lo que decidimos fue adoptar una estrategia de desarrollo sostenible, hacia el futuro como nuestra estrategia de desarrollo, es decir pasar del Modelo Cepalino de las grandes inversiones del Estado, hacia la sostenibilidad del desarrollo, definiendo desarrollo sostenible por 2 cosas: primero, una combinación inteligente de sólidos balances macroeconómicos, pero con igual énfasis en una inversión estratégica en desarrollo social, sobre todo salud y educación, y al mismo tiempo una alianza con la naturaleza como el tercer componente, y la segunda parte de la definición de desarrollo sostenible, una visión de mediano y largo plazo, hacia dónde queremos avanzar en nuestra sociedad, porque un problema muy grande que tenemos en nuestro desarrollo es la inmediatez del corto plazo, estamos tomando decisiones todos los días, pero no las estamos tomando pensando en la dirección de largo y mediano plazo que nos están llevando esas decisiones y necesitamos saber hacia cuál estrella polar estamos apuntando, hacia qué tipo de sociedad queremos en el futuro y cuál es la paría que soñamos que tengan nuestros hijos para que podamos, entonces, alinear nuestras decisiones del corto plazo, todas en esa dirección.

Entonces, esto nos llevó en Costa Rica a profundas transformaciones, a lo largo de estos 13 años del desarrollo sostenible. En el campo social, pasamos de una salud con enfoque biologista hacia una

atención integral de la salud con un énfasis muy importante en la salud preventiva. Algunos piensan que una buena política de salud es tener muchos hospitales, pero cuando la gente llega a los hospitales es porque ya perdió la salud, el éxito está precisamente en que no tenga que llegar al hospital, el éxito está, en un buen programa comunitario de salud preventiva que ayuda a mejorar los niveles de salud.

Pasamos de un sistema de educación insuficiente, y yo diría mediocre, hacia el inicio de una transformación para un sistema de educación que nos pueda ayudar un poquito más, alargamos el año escolar de 165 días efectivos de clases que teníamos, a 200 días de clases. Empezamos la enseñanza de un segundo idioma desde el primer grado de la escuela pública, revisamos las currícula de matemáticas y de ciencias e hicimos otras transformaciones importantes en este sentido.

En cuanto a los avances económicos, para empezar, en Costa Rica teníamos tres deportes, el fútbol, el segundo deporte es la política, somos aficionados de la política, en eso participamos todos, y el tercer deporte es la evasión fiscal. Entonces, debe haber legislación para parar esto, porque no vamos a tener un desarrollo sostenible, si no podemos invertir en salud y educación. ¡Penas de cárcel para la evasión fiscal!; los jueces no tienen más remedio, porque eso es lo que dicta la ley. También cerramos más de 400 de los principales establecimientos comerciales del país por períodos de 15 días, como dice la nueva ley, por el sólo hecho de atrasar el reintegro del impuesto de ventas que habían cobrado el mes anterior al gobierno. En fin, empezar a poner un poco de orden en la casa, porque en todo esto hay cosas que solamente nosotros podemos hacer por nosotros mismos, pasar de una situación fiscal agravada hacia una situación fiscal manejable, con un crecimiento económico que hoy en día tenemos de forma sostenible y romper el ciclo político electoral, esa perversa costumbre que hemos tenido en nuestros países de que el gobierno durante el último año de su mandato, gasta mucho más de lo que tiene queriendo influenciar el proceso electoral, como si pudiera, lo cual no puede, pero en todo caso gasta mucho más y le deja una gran deuda al gobierno que entra, que tiene entonces que contraer la economía, pasar a la reactivación para, luego, empezar a crecer la economía. Bueno romper el ciclo político electoral

para que ya eso no nos atrase en nuestro desarrollo y, por supuesto, profundas transformaciones en lo ambiental, pasando a mejores programas del uso de nuestro patrimonio forestal y conversión al uso de tecnologías limpias. En Costa Rica, hoy en día y a partir del año 1995, que fue cuando adoptamos esa medida, ya no se puede importar por ley combustible con plomo, claro nosotros importamos todo el combustible, somos importadores 100% de petróleo, 40 mil barriles al día consumimos, esto nos costó 15% más en el precio del combustible, pero 5 años después, el nivel de plomo en la sangre de los costarricenses ha caído en más de un 50%, y qué elemento más competitivo en términos de una salud nacional que el haber tomado esta medida 5 años atrás.

Hacia el futuro, lo que queremos seguir haciendo es ir consolidando estos tres ejes del desarrollo: el económico, el humano y el ambiental, en forma de redes. Lo que vemos es el establecimiento de redes en programas de salud, de la educación, de la infraestructura para las telecomunicaciones y aún de nuestras áreas de conservación; un sistema nacional de áreas de conservación, viendo esto un poquito más en detalle, por ejemplo, la red de establecimiento de salud.

Este es un país pequeño, repito, con 26 hospitales, 156 clínicas y 800 módulos de atención médica, pero ya integrados en un sistema de salud para que podamos dar un mejor servicio a los costarricenses, y también una mejor calidad de ese servicio, o una red de instituciones de educación superior para apoyar la investigación que requiere el país, 4 universidades estatales, 34 universidades privadas, hoy en día enlazadas en una red para coordinar sobre todo lo que son los esfuerzos de investigación que estamos llevando adelante en el país. Costa Rica ya hoy en día invierte el 1.1 del P.I.B en investigación y desarrollo, no es el 4% que invierte Singapur por año, pero tampoco es el 0.4% que invierte la media de los países en vías de desarrollo, de manera que ya ahí vamos avanzando hacia una sociedad del conocimiento y de la creatividad, que es donde queremos estar. Mejorar la red de infraestructura para telecomunicaciones; con 52.000 km<sup>2</sup> hemos ya colocado 10.000 km de fibra óptica, que están distribuidos en el país, porque esto debe ser un proceso democrático, no los vemos en el sur, este o en la parte norte, porque esas son nuestras principales reservas forestales y ahí no hay

población, pero sí están bien distribuidas en el resto del país, o el sistema de conservación de los parques nacionales –hoy en día ya no un conjunto de parques nacionales– sino también entrelazados a través de corredores biológicos.

Pues bien, para terminar, mencionaré algunas redes que me parece que tenemos que mejorar: tenemos que mejorar la red de servicios de seguridad ciudadana, mejorar la red de infraestructura, porque no tenemos la infraestructura que quisiéramos tener y también, por supuesto, la red de mecanismos de defensa del consumidor, porque hemos pasado de una economía muy regulada, hacia una economía mucho más liberalizada.

Sobre esta estrategia de desarrollo –que llamo desarrollo sostenible; la articulación de lo económico con lo social y con lo ambiental– sí podemos montar una sociedad de la información que definimos por dos conceptos: primero, una sociedad informatizada es aquella en donde la información viaja a donde está la gente y que la gente no tenga que ir a buscar la información, hacer largas filas para buscar informes y cosas en agencias de gobierno y otras y, segundo, que esto sea un esfuerzo democrático porque no queremos que sea para el 20% de la población que de todas maneras tendría conectividad, sino que sea para todos en el territorio nacional, y para impulsar esto, establecimos un Centro Nacional de Tecnología que llamamos Franklin Chang Díaz.

Franklin Chang Díaz es un personaje conocido por todos en Costa Rica, una persona de origen humilde, estudió con un gran esfuerzo de su familia, consiguió una beca, y hoy en día es un astronauta en los Estados Unidos, y una de las tres personas en este planeta que han volado 6 misiones espaciales y, claro, me da una gran satisfacción decir eso, no solamente por el orgullo que siento por Franklin, sino porque ahora lo puedo decir, y es que resulta que si yo siendo presidente, hubiera dicho que este era uno de tres ciudadanos del mundo que ha volado 6 misiones espaciales, estoy seguro que alguien de la oposición política de mi país me hubiera dicho inmediatamente: “¡no Presidente, se equivoca, hay uno que vive en el espacio, ese es usted!”. Pero, en todo caso, ahora que puedo decir eso, en este centro de alta tecnología para

impulsar el desarrollo de una ciudad informatizada en Costa Rica, reunimos tres sectores que nos parece que son estratégicos del desarrollo: el gobierno, que tiene un papel que jugar; las universidades, porque queremos aprovechar el cúmulo de experiencias y de conocimiento y de talento que hay en nuestras universidades y el sector privado con su dinamismo y con su eficiencia. Y, claro, entonces una sociedad informatizada tiene muchas distintas aplicaciones que hoy en día podemos aprovechar para impulsar el desarrollo nacional o para impulsar una estrategia de desarrollo, no es que las comunicaciones y la tecnología son una vara mágica que todo lo arregla, es que tienen la capacidad de impulsar el desarrollo como nada lo ha podido hacer en el pasado. En el campo del desarrollo humano, la tecnología nos puede ayudar con la telemedicina, los laboratorios de computación en la educación, o un correo electrónico para todos nuestros estudiantes, también el uso de cédulas de identidad con incryptación de láser digitalizada, que nos permiten entonces identificarnos de muchas maneras, pero también nos permiten votar; por cierto, pienso que esta es una asistencia técnica que le debería dar Costa Rica a los Estados Unidos. Para que no se compliquen tanto.

La red de salud, ya con un 50% los hospitales enlazados con telemedicina. ¿Cuán importante es esto? Ya que entonces el paciente no tiene que viajar hacia el centro hospitalario, sino más bien si lo estamos atendiendo en una clínica, podemos conectarnos por telemedicina con el hospital y el especialista en el hospital, sin que el paciente se desplace, pueda ver al paciente, hablar con él y con el doctor que lo está examinando, escucharle las palpitations del corazón, ver una radiografía, en fin, practicarle un examen completo como si el paciente estuviera ahí, sin que se traslade, ¡qué beneficio más grande para una persona, y qué ahorro más grande para una sociedad!, y aquí no estamos hablando de ciencia-ficción ni de enviar cohetes a la luna, estamos hablando de tecnologías que tenemos hoy en día disponibles para propiciar el desarrollo nacional.

Los proyectos de informática educativa: hoy en día hemos cubierto en un 100% los colegios públicos con laboratorios de computación, conectados a internet, y un 50% de la población de las



escuelas primarias, porque queremos aprovechar esto en una gran transformación del sistema educativo, ya no para aprender algo como aprendimos nosotros cuando pasamos por las aulas, sino más bien hoy en día aprender a aprender, que es todo un concepto muy diferente en lo que es el esfuerzo educativo.

La sociedad informatizada ayudándonos en el eje económico del desarrollo sostenible, mejorando la infraestructura para la tecnología, o atrayendo más empresas de alta tecnología, también poniendo en línea los servicios públicos o, inclusive, el uso de un monedero electrónico. Este es un proyecto muy lindo que iniciamos a nivel centroamericano que consiste en la emisión de un chip en cualquier tarjeta de cualquier banco, entonces la tarjeta, además de tener la banda electromagnética que tiene cualquier tarjeta de débito o de crédito, tiene este chip, que es la billetera electrónica. Cuando llego a un establecimiento y pago con este chip, no necesita el establecimiento conectarse en línea, sino que de ahí puede de una vez leer la cantidad de dinero que tengo en este chip, y rebaja el importe de la compra. Y también cuando paso por cualquier teléfono público puedo acceder mi cuenta de banco y volver a cargar dinero en el chip. Dirán, bueno, eso no tiene muchas aplicaciones; bueno, me parece que sí, y para probar que el concepto funciona, lo lanzamos en una población rural, San Isidro el General, al sur de Costa Rica, pegando en la frontera con Panamá, con una población de 67.000 personas adultas, emitimos 55.000 tarjetas, de esta manera logramos pasar de una sociedad que usa efectivo como manera de pago a medios electrónicos como manera de pago; bajar los costos de intermediación financiera, bajar los costos, meter a muchos que estaban en la economía informal en la economía formal, y abrir muchas más oportunidades con bajos costos de intermediación en la economía.

La sociedad informatizada también tiene aplicaciones en lo ambiental, vemos lo que está haciendo el Instituto de Biodiversidad en Costa Rica, le está asignando a cada especie que tenemos en Costa Rica un código de barras, porque si creemos que la biotecnología va a hacer a este siglo lo que fue la electrónica al siglo pasado, necesitamos empezar por saber qué es lo que tenemos en términos de nuestro inventario de biodiversidad, y de esta manera cuando llamamos ese código de barras,

como el que tiene cualquier artículo en cualquier supermercado en la computadora, sabemos donde está esa especie, cómo se reproduce, cuáles son los ingredientes activos que tiene, cualquier investigación que se haya hecho con esa especie, para determinar usos orgánicos de otros productos agrícolas o de algunos fármacos nuevos.

La sociedad informatizada también nos permite medir mejor la fijación de carbono que podemos hacer en nuestros bosques y en nuestras reservas nacionales. Ustedes habrán visto en los medios de comunicación que está terminando la Convención de las Partes sobre Cambios Climáticos en la Haya, en donde estamos terminando de definir cómo es que vamos a reducir la emisión de gases en la atmósfera para mitigar los efectos del calentamiento en el planeta. El proceso de crecimiento de los árboles, que es el proceso de la fotosíntesis, fija el carbón de la atmósfera convirtiéndolo en biomasa, o sea, en crecimiento, y tenemos entonces un gran potencial para vender estos servicios al resto del mundo pues estamos ayudando a fijar el carbono, teniendo reservas forestales que ayudan a mitigar los efectos del cambio climático.

Eso, amigas y amigos, es un modelo de desarrollo en donde pasamos del Modelo Cepalino a un desarrollo sostenible con énfasis en el aprovechamiento de la revolución tecnológica en que hoy estamos viviendo.

Ahora les comento un esfuerzo adicional en que actualmente estoy metido: el de una pequeña fundación en Costa Rica que se preocupa por llevar adelante todo lo que es la sostenibilidad del desarrollo y la conectividad. Se llama LINCOS, que por sus siglas en inglés es "comunidades pequeñas inteligentes", y el esfuerzo de LINCOS es llevar conectividad o desarrollo sostenible hasta la última comunidad más pequeña y más remota, es un enfoque comunitario para reducir la brecha digital.

El concepto, como lo he dicho, es el de promover el desarrollo sostenible, pero el de abrir las oportunidades de esta información tecnológica para que todos tengamos acceso a ella y para que esto no sea solamente para las ciudades, sino que sea hasta para la última de las comunidades rurales más remotas de nuestros países. Es un contenedor de 20 pies de transporte, que ha utilizado su vida en el transporte y que

más bien aprovechamos para instalar en él 6 computadoras conectadas a internet, por un lado, y a un centro de telediagnóstico y telemedicina, por el otro; un equipo de videoconferencia que sale de una parte del contenedor, alrededor del cual la comunidad construye un pequeño anfiteatro, 2 ó 3 teléfonos públicos, y tiene luego estas aplicaciones en salud y medio ambiente, videoconferencia y entretenimiento, centro de información y laboratorio de informática educativa. Lo que queremos es que esta unidad se convierta algo así como el Centro Comunal del Nuevo Siglo, un centro comunal en donde la gente se sienta que es partícipe de su propio desarrollo y lidere esta transformación.

Pues bien, ¿cómo se paga todo esto? Estas transformaciones hay tres maneras de pagarlas: Podemos pedir prestado, pero en nuestro caso en Costa Rica ya nuestros antepasados habían llenado la bota... Podemos invertir nuestro propio ahorro, pero el ahorro de 3.6 MM de ticos por un ingreso de 3.600 dólares por año no es mucho. O podemos invertir el ahorro del mundo, del cual hay muchísimo y que hoy en día se llama inversión extranjera directa. Vemos cómo es que nuestro pequeño país, con una estrategia de desarrollo coherente hacia el futuro, hizo para que de 1994, cuando estábamos recibiendo 300 MM de dólares de inversión extranjera directa por año, pasáramos a 628 MM en el 1998-1999 y duplicáramos la inversión extranjera. En el término del PIB, hoy estamos recibiendo como 7 puntos, que son más de 700 MM de dólares, lo cual es el equivalente en términos de PIB a lo que estuvieron ya recibiendo algunos países del sudeste asiático en su punto de despegue económico.

Luego, vemos cómo es que andamos en atracción de inversión extranjera con relación al PIB en América Latina. Es decir, Costa Rica ya en 1997, estaba por encima del 5%, he compartido que hoy en día estamos por encima del 7%, o sea, que tener una estrategia de desarrollo sostenible, una visión de hacia donde vamos, paga en términos de atraer inversión extranjera directa, con la cual poder financiar las oportunidades de desarrollo de un país pequeño y sin recursos como el nuestro. Pero en esto también forma parte importante lo que podamos hacer en el pago de servicios de ambientes forestales. Resulta que en el año 1995 en una ley forestal, le pusimos un impuesto a la gasolina y al diesel de 15%,

ese impuesto fue a un fondo nacional de financiamiento forestal, que hoy en día le compra el carbono fijado, a pequeños agricultores, que han fijado árboles para fijar carbono y entonces con el pago que reciben, pagan el costo de la siembra, o también reciben un pequeño porcentaje de cada proyecto hidroeléctrico por kw generado para que se vuelva a invertir en la protección de la cuenca hidrográfica que alimenta ese proyecto.

Pues bien, esto entonces nos permitió establecer un segundo fondo, que es el fondo costarricense de gas invernadero con lo cual estamos hoy en día vendiendo certificados de carbono fijado en el exterior y trayendo inversión adicional a nuestro país. Si hubiéramos visto el World Street Journal el 24 de abril de 1998, que fue cuando iniciamos este proyecto, habríamos encontrado que esta publicación que es el certificado de un primer millón de toneladas de carbono fijadas en nuestros parques nacionales, vendido en el exterior a 10 dólares por tonelada de carbono fijada, certificado por la SGS de Suiza. Vamos a ver, estemos claros, lo que estamos vendiendo aquí en 10 MM de dólares que se están invirtiendo en el país es 1 MM de toneladas de carbono que fijaron a través del proceso la fotosíntesis "x" número de árboles en nuestros parques nacionales en su proceso de nacimiento. Estamos exportando servicios ambientales y cuando al ecoturismo le ponemos esto a la par, todavía estamos haciendo mejor negocio nacional en lo que es tener una buena y proactiva política en el campo del medio ambiente; todo esto para reforzar nuestro compromiso, el compromiso del desarrollo sostenible, que es buscar el mayor bienestar en el presente, mientras cuidamos los grandes equilibrios que hacen posible nuestro desarrollo en el largo plazo.

En mi opinión eso es como decir: "vivamos de los intereses, sin disminuir el patrimonio", y es exactamente, la gran oportunidad que yo veo que tiene Venezuela en un sentido con los altos precios del petróleo, y mucho más particularmente Ciudad Guayana, al pasar de un Modelo de Desarrollo Cepalino, hacia un modelo integrado en la economía mundial, aprovechando la revolución tecnológica sobre una estrategia de desarrollo sostenible.